

Un ex preso refiere algunas peculiaridades represivas

por Gregorio SELSER

El profesor Cayetano Llobet, miembro de la dirección del Partido Socialista-1 de Bolivia, está en México luego de las peripecias padecidas como consecuencia del "Cuartelazo de los cocadólars", el 17 de julio pasado. Lo interrogamos con relación a la situación pasada y futura en su patria.

Pregunta: ¿Por qué se interrumpió el proceso de democratización boliviano?

Llobet: No se puede hacer un análisis aislado de lo que ocurrió en julio. Habría que caracterizarlo como la consecuencia de una sucesión de hechos, acontecimientos y factores que se fueron acumulando en los dos años últimos, en el marco de lo que se llamó "proceso de democratización", proceso que no se dio como un acto de buena voluntad de los factores de poder internos y externos, sino como resultante de las luchas populares, principalmente de sus sectores obreros. Desde luego, habría que matizar una serie de aspectos en esta lucha, en la medida en que en la política boliviana se registra no sólo la presencia de la Central Obrera Boliviana (COB), sino de los diferentes partidos políticos.

EL LUMPEN-MILITARISMO

Pregunta: ¿No incluye usted a los militares?

Llobet: Considero que el conjunto de esos factores facilita con relativa eficacia ingresar de lleno en ese proceso de democratización, alejando de alguna manera la posibilidad de una intervención militar directa. Es la lucha del pueblo la que va eliminando esa amenaza, pero debemos reconocer que no se tuvo en cuenta el peso de un sector militar, probablemente el menos representativo, al que podríamos denominar como "lumpen"-militarismo, suerte de mafia castrense vinculada a una serie de negociados y con una conexión muy específica y particular con el régimen argentino. No creo revelar misterio alguno si recalco la participación argentina en el "putsch" de julio.

Pregunta: ¿Por que esa colusión?

Llobet: Se ha hablado mucho sobre la existencia de contradicciones en el seno de las fuerzas armadas bolivianas. Hay sectores distintos en su seno, pero al mismo tiempo hay una definición axiomática sobre el apoyo implícito que tiene el sector militar que golpea primero, a fin de evitar el peligro de una división en la institución. Ese fantasma fue muy meneado por el grupo golpista, hecho que no se tuvo suficientemente en cuenta. De ahí la naturaleza del golpe, que se produce a pesar de que no existían las condiciones para la viabilidad y permanencia de un gobierno nacido del cuartelazo. Es lo que se está demostrando hoy en los hechos.

Pregunta: ¿Se ha reducido la presencia argentina en Bolivia?

Llobet: Es muy difícil establecer, en este caso como en otros, cuál es el grado de participación cuantitativa de un país en otro, y sus cambios, perceptibles o no. Pero afirmo que el apoyo argentino continúa. Al principio la intención del régimen boliviano era enviar los presos liberados a la Argentina, cosa que afortunadamente se impidió gracias, sobre todo, a organismos de ayuda de las Naciones Unidas, especialmente la Comisión Intergubernamental de Migraciones Europeas (CI-ME), la que en una reunión celebrada en octubre logró que los militares se comprometieran a enviar a los liberados a otros países. Si nos hubieran "despachado" a la Argentina, habría sido un crimen más contra nosotros.

Pregunta: ¿Fueron duros los momentos que le tocaron a usted?

Llobet: Este golpe puede ser caracterizado como el que utilizó los métodos represivos más duros, en un país donde la historia de la represión es abundante. En el presente ejemplo superó los antecedentes contemporáneos, fue de una particular dureza, y ejercida de manera selectiva, lo cual entraña otra novedad.

BLANCOS PRESELECCIONADOS

Pregunta: ¿A qué lo atribuye?

Llobet: Uno de los primeros objetivos de la represión fue la eliminación física del primer secretario del Partido Socialista Uno (PS-1), Marcelo Quiroga Santa Cruz, eliminación que entrañaba no sólo un descabezamiento momentáneo y muy grave del partido, sino liquidar una opción para el conjunto de la izquierda en Bolivia. Creo que el país va a sufrir las consecuencias de esa eliminación durante mucho tiempo, porque, en mi opinión, se trata de la pérdida más significativa y lamentable en la historia contemporánea boliviana. El blanco fue elegido con premeditación y alevosía. En noviembre de 1979 Natusch ordenó los bombardeos, murieron casi 300 personas en las calles y otro tanto quedaron malheridos, pero en julio el objetivo primordial fue descabezar drásticamente las expresiones políticas y sindicales, y no la intimidación masiva.

CAMPOS DE CONCENTRACION

Pregunta: ¿A usted lo recluyeron en la selva?

Llobet: Sí. El confinamiento de presos políticos en campos de concentración procura, si no la eliminación física directa, la disminución o deterioro de las capacidades personales. A mí me enviaron a Puerto Cabinas, en las selvas del oriente boliviano. Las condiciones del campo son de la más absoluta insalubridad, hay trabajo forzado junto con carencia de alimentación y de medicinas. Antes de una semana de nuestra llegada, las propias autoridades de Puerto Cabinas pidieron la evacuación de algunos compañeros a hospitales y a otras zonas del país; se derrumbaban como moscas.

Pregunta: ¿Se cebaban con los presos?

Llobet: No querría caer en la anécdota fácil. El fascismo original y el fascismo dependiente en su versión actual está lleno de toda clase de relatos espeluznantes. No quisiera caer en competencias de necrofilia. Nosotros asumimos el castigo como un modelo que se aplica no a personas sino a expresiones de clases sociales. Hay que ver a quién se reprime y por qué. Aunque existe, claro está, la selección, lo que se pretende reprimir y eliminar son las expresiones políticas de clases sociales, así como a sus proyectos revolucionarios.

Pregunta: ¿Quedan muchos presos todavía?

Llobet: Le puedo dar referencias aproximadas. En Puerto Cabinas había 35 al principio y después 51. Diez fuimos trasladados a La Paz, para luego ser deportados. Puerto Cabinas está sobre el río Beni, entre Rurrenabaque y Riberalta. Es un lugar al que sólo se tiene acceso por vía aérea y, desde luego, por vía fluvial. Está a 5 días de navegación de Rurrenabaque. Hay también campos de concentración en Puerto Rico, donde tenían 45 presos; en San Joaquín, 60 presos. También en Cobija y quizás en otros lugares que ignoro.

Pregunta: ¿Hubo algo que le llamara la atención en el asalto a la COB, por ejemplo eso de los paramilitares?

Llobet: La FSB (Falange Socialista Boliviana) actuó siempre como fuerza de choque civil en el campo de la derecha. Todos ellos, como el "Mosca" Monroy, son harto conocidos. Pero en esta ocasión la novedad consistió en que esos pistoleros fueron conducidos hasta la COB por oficiales militares vestidos de civil y, según muchas versiones, acompañados por policías de la Guardia Civil, también en ropas de paisanos

(CONCLUIRA)

SOBRE LOS ARGENTINOS

Pregunta: Sin embargo, el régimen va durando...

Llobet: Sí, pero es evidente que la situación de la junta militar es precaria y que trata, junto con la institución castrense global, convertirse en interlocutor válido, no sólo dentro del país, donde no cuenta con apoyo en clase social alguna, sino fuera de él, por lo que procura ansiosamente obtener el reconocimiento de países como los del Pacto Andino, o de Estados Unidos.

Pregunta: ¿Cómo le consta a usted que hubo intervención argentina en el golpe?

Llobet: Por empezar, aquellos que sufrimos presión fuimos objeto, en forma directa, de agresión física por elementos argentinos que actuaban con los grupos paramilitares, particularmente el día en que fuimos trasladados al Estado Mayor General, en el Gran Cuartel de Miraflores. Como éste no es un edificio clandestino ni privado, implica obviamente el conocimiento del alto mando militar. Nos bastaba escuchar su inconfundible tono y sus modismos, especialmente en sus insultos y groserías, para no tener dudas sobre su nacionalidad. Además, los organismos humanitarios que procuraron auxiliar a los presos, tropezaban invariablemente con la oposición de esos "asesores", que negaban hasta la más simple visita ocular. Por cierto que actuaban con un alto grado de autoridad conferida por los jefes de la cuartelada.

DUREZA INEDITA EN EL PAIS

Pregunta: ¿Necesitan los militares bolivianos recibir lecciones de afuera para asesinar o torturar a los detenidos políticos? Creo que cada ejército, cada policía, en el mundo, genera su propio aparato de terror, sobre todo el de tipo primario...

Llobet: Sí, así es, pero este asesoramiento era para una faena diferente de las habituales, para algo inédito en las tradiciones bolivianas. No es por casualidad que el régimen argentino fue el primero en reconocer a García Meza y que, al menos en ciertos sectores de abastecimiento y la economía, es uno de los pilares de su sustentación. El otro pilar es el narcotráfico masivo. La cocaína se ha convertido en una fuente de ingresos de divisas muy importante, puesto que se han cerrado otros mecanismos económicos que caracterizan la dependencia capitalista del país. Por algo se lo calificó internacionalmente como el "putsch de la coca".